

rician; todo visto, observado, sentido y sucediéndose en un desorden y confusión verdaderamente infernales (1). Se cree en el anuncio de una tercera revelación y en la existencia de un oráculo; y se toma en arrendamiento un gran salón que es el templo en donde consultan las modernas pitonisas.

El contagio se extiende con la celeridad de un relámpago, é inficiona no solo al vulgo sino á verdaderas notabilidades por su ciencia, ilustración y criterio. Magistrados honorables como MM. Simons y Edmonds, autoridades como MM. Talimadge, médicos célebres, como el doctor Dexter, fueron contaminados.

[1] La table parlante 1854. Pág. 52 y sig.

Le Mystère de la danse des tables dévoilé. Pág. 6—8, citados por Bizouard en su obra: "Des rapports de l'homme avec le Démon." Tomo 6.º

CAPITULO IV.

SUMARIO.

Mucho que se calla.—¿Por qué?—Representación de catorce mil ciudadanos americanos.—Categoría de muchas de las personas que firman la representación.—Proveído de la Cámara, nombrando una comisión que estudiase los fenómenos.—Motivos porque no presentaron luego su dictámen.—Otros prodigios espíritas.

En todo lo dicho hasta aquí no hay exageración; por el contrario, nos hemos conducido con parcimonia, pues callamos mucho que se debiera conocer, en atención á que hemos ofrecido un compendio. Sin embargo no queremos privar á los lectores de la noticia de un docu-

mento que revela á la vez que la verdad de los hechos, la suma gravedad del mal y su influencia en el porvenir de los pueblos. Nos referimos á la manifestacion que suscrita por catorce mil ciudadanos americanos, fué dirigida al congreso de la República del Norte. Sirva ella á la vez de justificante á la breve reseña histórica que hemos emprendido. Héla aquí:

“Los infrascritos, ciudadanos de la república de los Estados-Unidos de América, piden respetuosamente que se les permita exponer á Vuestra honrada reunion los fenómenos físicos é intelectuales, de origen dudoso y misteriosa tendencia, que se han manifestado en este país, así como en casi todos los de Europa. Estos fenómenos se han multiplicado ya tanto en el Norte, en el Centro y en el Oeste de los Estados-Unidos, que preocupan vivamente la atención pública. La naturaleza del asunto, acerca del cual llamamos especialmente el interés de vuestra honrada reunion, puede ser justamente apreciada, por medio de un rápido análisis de los diferentes géneros de manifestaciones, de que damos breve indicio.

“1.º Una fuerza oculta que se aplica á remover, levantar, detener, suspender ó alterar de varios modos en su posicion normal varios

cuerpos bastante graves, y todo esto en oposicion á las leyes conocidas de la naturaleza, y y de una manera enteramente superior al poder comprensivo del entendimiento humano. Esta fuerza se manifiesta á millares de personas inteligentes y racionales, siu que los sentidos del hombre hayan logrado hasta ahora descubrir, de un modo que satisfaga perfectamente, la causa primera ó aproximada de tales fenómenos.

“2.º Relámpagos ó resplandores de forma y colores diferentes que aparecen en lugares oscuros, aunque no haya en ellos ninguna sustancia capaz de provocar accion química ó iluminacion fosforescente, y en ausencia de todo aparato ó instrumento susceptible de engendrar electricidad ó producir combustion

“3.º Otra fase del fenómeno, sobre la cual pedimos á vuestra augusta reunion que se fije, consiste en la variedad de los sonidos frequentísimos por su repeticion, varios por su carácter y más ó menos significativos por su importancia.

“Estos sonidos consisten, parte en golpes misteriosos (*rappings*) que parecen señalar la presencia de alguna inteligencia invisible. Muchas veces se escuchan sonidos análogos á los que se dejan oír en las oficinas de las diversas

profesiones mecánicas, ó bien ruidos semejantes al zumbar de los vientos y al bramido de las olas revueltas, á los cuales se agrega el desgajarse de los mástiles y el abrirse de un buque en lucha con la tempestad. A veces estallan ruidosas detonaciones parecidas al estampido del trueno ó al retumbar de la artillería; y estas detonaciones van acompañadas de un movimiento de oscilacion en los objetos circunstantes, y tambien de un temblor ó de una fuerte vibracion en toda la casa donde tienen lugar los tales fenómenos. En otros casos unos sonidos armoniosos llegan á acariciar el oido, parecidos en ocasiones á voces humanas, y mas á menudo al acorde de varios instrumentos de música. Los sonidos de la flauta, del tambor, de la trompa, de la guitarra, del piano y del arpa, se han escuchado reproducidos misteriosamente, ora unidos, ora separados y sin la presencia ni el empleo de los mismos instrumentos. Algunas veces eran los instrumentos los que sonaban por sí solos y siempre sin ninguna apariencia de concurso humano ó de ningun otro agente visible. Parece que estos fenómenos se reproducen, en cuanto á lo que respecta á la cuestion conforme al procedimiento y á los principios reconocidos de la acústica. Hay

evidentemente movimientos ondulatorios por el aire, que llegan á herir el nervio del oido y el asiento del sentido auditivo, por mas que el origen de tales ondulaciones atmosféricas, no tenga explicacion plausible por parte de los mas severos observadores.

“4^o Todas las funciones, así del cuerpo como de la mente humana, se modifican por extraña manera, de suerte que producen un estado del todo anormal en el sistema, y esto por medio de causas que hasta ahora ni se han definido ni entendido de una manera concluyente. El poder invisible suspende con frecuencia lo que nosotros ordinariamente consideramos como operacion normal de nuestras facultades, interrumpiendo las sensaciones, la posibilidad del movimiento, la circulacion del fluido animal; haciendo descender la temperatura de los miembros y de las partes del cuerpo, hasta el frio y la rigidez de los cadáveres. Hubo ocasiones en que la respiracion se quedó detenida por horas enteras y por dias, despues de los cuales, así las facultades del espíritu como las funciones del cuerpo volvieron á tomar su curso ordinario. Seanos lícito, sin embargo, asegurar que á estos fenómenos siguieron muchas veces desconciertos permanentes de la mente, y enferme-

dades incurables; y no es ménos cierto que muchas personas anteriormente atacadas de defectos orgánicos ó enfermedades incurables en la apariencia inveteradas, se vieron súbitamente aliviadas ó totalmente curadas por el misterioso agente.

“No nos parece fuera de propósito mencionar las dos hipótesis generales por cuyo medio se explican estos singulares fenómenos. Una de ellas los atribuye al poder y á la inteligencia del espíritu de los muertos, obrando por medio de elementos sutiles ó imponderables que recorren y penetran por cualquier forma y cuerpos materiales; y es de importancia observar que esta explicacion se halla en armonía con las pretensiones manifestadas por el mismo invisible y misterioso agente. Entre los que aceptan esta hipótesis se hallan muchos de nuestros ciudadanos, distinguidos así por lo que moralmente valen, como por la educacion, por el poder de su ingenio, por su eminente posicion social y por su influencia política.

“Otros no ménos distinguidos, desechan tal suposicion, sosteniendo el parecer de que los principios conocidos de la física y de la metafísica permiten á los que los investiguen darse cuenta de todos estos hechos de una manera ra-

zonable y satisfactoria. Aunque no podamos concederles tanto respecto á esto, y aunque hemos llegado legítimamente á conclusiones muy diversas con relacion á las causas probables de semejantes fenómenos, aseguramos, no obstante, respetuosamente á vuestra honrada reunion que los fenómenos ántes mencionados, existen realmente y que su origen misterioso, su particular naturaleza, su importante influencia sobre los intereses del género humano, reclaman una detenida, científica y profunda investigacion.

“Ni puede razonablemente negarse que dichos fenómenos no están destinados á producir resultados importantes y duraderos, que interesen de un modo permanente á la condicion física, al desarrollo mental y al carácter moral de una gran fraccion del pueblo americano. Es cosa manifiesta que esas potencias ocultas tienen influjo sobre los principios esenciales de la salud y de la vida, del pensamiento y de la accion, y pueden destinarse á modificar las condiciones presentes de nuestra existencia, la fé, la filosofía de la época, así como el gobierno político del mundo. Considerando, sin embargo, que es esencialmente oportuno y extrictamente compatible con el espíritu de nuestras instituciones el dirigirnos á los representantes del pueblo

para todas las cuestiones que puedan presumirse que han de conducir al descubrimiento de nuevos principios y á conocimientos prodigiosos para el género humano, nosotros, vuestros conciudadanos pedimos encarecidamente que se nos oiga acerca de este punto.

“En vista de los hechos y de las consideraciones que dejamos apuntadas en la presente exposicion, vuestros conciudadanos solicitan respetuosamente de vuestra honrada reunion, que se nombre una comision científica, á fin de que proceda al completo estudio de este asunto. Piden ademas que se les vote un crédito para que dicha comision pueda conseguir sus investigaciones hasta su perfecto cumplimiento. Creemos que los progresos de la ciencia y los verdaderos intereses del género humano lograrán un gran provecho de los resultados de las investigaciones que provocamos, en la firme esperanza de que nuestra súplica ha de ser aprobada y sancionada por las honradas Cámaras del Congreso federal.” (1)

(1) La inserta Figuiet en su obra *Histoire du merveilleux*, tomo. IV pag. 231. y la *Civiltá Cattolica*, en la obra ántes citada con el título de el *“Espiritismo en el mundo moderno”*

Entre las personas que suscriben la anterior exposicion, figuran innumerables que disfrutan de una gran consideracion por su probidad y su ilustracion. El proveido de la Cámara fué, que se nombrase la comision que se pedia. La guerra intestina entre los Estados del Sur y del Norte, que estalló en aquella sazón, fué parte á diferir el deseado dictámen

Faltan todavia otros prodigios mas sorprendentes y que vendrán, por su carácter inexplicable y tenebroso, á dar á conocer á los que tengan ojos y quieran ver, la naturaleza de la causa que los produce.

Hablamos de las mesas giratorias y parlantes, de los cestillos y lápices que escriben, por sí mismos y otros medios de comunicacion espírita. Pero este punto merece un capítulo aparte.